

**TITULO: Algunas consideraciones acerca de las tutorías en las carreras de la Educación Infantil.**

**AUTORA: Msc. Olga Lidia Pérez Fleites.**

**Instituto Superior Pedagógico Félix Varela.**

**Villa Clara.**

**Dpto. Educación Preescolar.**

**Palabras claves:** educación primaria, tutores, cuba, tesis

**RESUMEN:**

El presente artículo expone algunas consideraciones acerca de las tutorías como método fundamental en la formación del futuro egresado de las universidades.

Además de su importancia se señala el papel determinante del tutor en las microuniversidades docentes.

**Desarrollo:**

Desde la perspectiva del mejoramiento educacional nuestro país ha puesto en marcha el Plan de Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de Educación. Este perfeccionamiento condujo en la medida esperada a las transformaciones en función de la excelencia. Los Institutos Superiores Pedagógicos han enfrentado nuevos retos entre los que se encuentran la formación de los estudiantes desde los diferentes municipios donde residen y llevan a cabo su práctica laboral, lo que se ha denominado universalización de la educación, para lo cual ha sido necesario crear una serie de condiciones entre las que se encuentran la

creación de las sedes municipales que dirigen de conjunto con las microuniversidades, la formación del estudiante de 2do a 5to año de la carrera donde transcurre su formación laboral, académica e investigativa bajo la orientación y asesoría del docente-tutor que juega un papel esencial en este proceso.

En estas condiciones se requiere que las tutorías se conviertan en una función del docente.

Si analizamos el concepto de enseñanza tutorar dado por el Dr. Álvarez de Zayas, Carlos en su libro “Didáctica de la escuela en la vida” en su capítulo “Formas de organizar la enseñanza”, podemos inferir que la enseñanza tutorar se enmarca dentro de la enseñanza individual, como planteará Fidel “Enseñanza hombre a hombres, es una forma de atención a la diversidad, a lo heterogéneo, a lo distinto, a lo diferente, sin obviar el trabajo grupal y homogénico de los estudiantes.

El objetivo fundamental de la enseñanza tutorar consiste en que todas las acciones que se enmarquen en esta dirección, deben abordar el análisis y reflexión de los estudiantes en formación a partir de la redefinición de la participación de los sujetos (docente-tutor y alumno) en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los elementos que recibe el alumno en la universidad pedagógica no son suficientes para transformar la práctica educativa, por lo que, constituye una necesidad que el estudiante complete su formación en las microuniversidades docentes, a través de una enseñanza tutorar donde el docente-tutor y el alumno en

formación analicen y reflexionen todos los aspectos implicados en el ejercicio cotidiano con énfasis en el proceso docente-educativo.

El estudio detallado de la figura del tutor se remonta a la época de Sócrates en Grecia, donde la tutoría es considerada como un método que debe lograr que el alumno aprenda por sí solo, de él mismo. La existencia del tutor se justifica desde la universidad medieval donde su esencia era eclesiástica, ya que prevalecía el elemento clerical, esto justifica que desde un inicio y posteriormente por corrientes conductistas se utilizara el paradigma excesivo, carente de teoría.

Etimológicamente la palabra tutor significa maestro, amigo, guía, acompañante, amparador, defensor, protector, guardián, director, estaca y sostén.

Como vemos tutoría presenta una idea de defensa, salvaguardar, de protección y aún más de proporcionar apoyo tanto material como intelectual.

De acuerdo a los criterios abordados las tutorías como métodos o estilos es un conjunto sistematizado de acciones educativas centradas en el estudiante, el cual se basa en un acuerdo entre los dos actores (tutor-estudiante) dentro de un marco institucional debidamente estructurado, podemos, además, definirla, como una modalidad de institución en la que un docente (tutor) proporciona educación personalizada a un alumno o un grupo reducido.

Fidel en el discurso pronunciado en el acto de graduación del primer curso emergente de formación de maestros al definir lo que significa tutor dijo:

“Tutor quiere decir en adición, los profesores de estos jóvenes. Primero nos transmitirán sus conocimientos teóricos y prácticos y aquellos que vayan a estudiar la licenciatura, tendrán allí al licenciado que les enseñará las materias de modo sistemático, porque formas nuevas van surgiendo para impartir cursos de Educación Superior y formas muy eficientes”.

Como podemos apreciar estos tutores tienen la responsabilidad de la formación de los estudiantes en una interacción directa y sistemática que les permite transmitirle sus mejores experiencias, él es el factor fundamental en la concepción de la enseñanza tutorar, pues sobre él recae la tarea de formar al futuro egresado de educación.

Actualmente el tutor es considerado como profesor e investigador, es un profesional que se ajusta a los requerimientos exigidos por el régimen tutorar y que ha concebido una preparación para realizar con propiedad su rol, el tutor como profesional adquiere un compromiso frente a una institución y para el tutorado.

Por otra parte, la tarea del tutor o la tarea tutorar de todo docente es integradora, equilibrada, personalizante, complementadora de la docencia general.

Del docente en cuanto a tutor cabe decir que es el maestro en la acepción más importante y noble de la palabra, que guía a los

estudiantes en formación no solo en su escolaridad, en sus aprendizajes, sino también en el desarrollo de su personalidad. Es además la persona adulta que esta llamada a ser y que puede llegar a constituir un referente privilegiado de los estudiantes, como consejero y asesor suyo, pero en general, como quien propicia a los estudiantes muchas experiencias educativas dentro o fuera de la microuniversidad.

El proceso de atención a los docentes en formación se exige como un movimiento necesario en la educación que contribuye a alcanzar las metas educativas propuestas. Esta responsabilidad implica a la vez un alto honor, un reto en los momentos actuales.

Por lo tanto, el docente está llamado a ejercer una influencia educativa de forma sistemática sobre los alumnos que atiende, sirviendo de ejemplo ante el colectivo de estudiantes y docentes de la institución, de estar en condiciones de transitar con sus estudiantes por el ciclo, esto implica cada vez que sea posible que los tutores atiendan a los estudiantes por más de un curso, deben poseer una evaluación profesional satisfactoria, lealtad a los principios de la Revolución, amor por la profesión, poseer un buen desarrollo político e ideológico, poseer una preparación profesional que se exprese a través del sistema de conocimiento, desarrollo de habilidades generales y específica de la profesión. Poseer características personales tales como ser ejemplo, crítico, autocrítico, organizado, responsable, laborioso, humano, creativo, reflexivo, honesto, solidario, estudioso, autodidáctica y comunicativo. Poseer una actitud investigativa que se traduzca en la

aplicación de métodos y técnicas que favorezcan el análisis de los problemas científicos de su desempeño profesional.

Somos del criterio que es necesario tener en cuenta la selección del tutor ya que este es el encargado de influir en la formación integral del futuro profesional de la educación, el cual debe conocer bien su centro laboral, los programas educativos para la enseñanza, las aspiraciones con el egresado de la carrera, dominio e interpretación de la política educacional, entre otros aspectos de interés. El tutor hoy día está llamado a convertirse en un educador integral, lo cual permite la formación de valores y actitudes del estudiante en correspondencia con los principios de nuestra sociedad.

La acción tuturar no solo le corresponde al docente designado para esta labor, sino es una tarea compartida por todos los docentes que laboran en las microuniversidades, cada cual con su nivel de responsabilidad. Por lo tanto, es necesario que el tutor planifique, organice y controle las actividades que se van a desarrollar por una etapa o momento del curso. Esa planificación ha de realizarse dentro del colectivo de ciclo o la reunión del órgano de dirección que corresponde; teniendo en cuenta las principales necesidades de los alumnos, el nivel de desarrollo alcanzado por los estudiantes en su desempeño profesional, siempre acompañado de los objetivos de años y teniendo en cuenta además las habilidades profesionales que debe adquirir el alumno. En la planificación deben proyectarse las actividades que les servirán de acogida a los estudiantes en las microuniversidades. Presentación del tutor, presentación de los alumnos, conocimiento mutuo de los mismos en el caso de que sean de años diferentes. Conocimiento de centro,

nombre, dependencias, estructura organizativa y características del lugar donde va a trabajar identificando al grupo de alumnos, familias y personal que compartirán con el estudiante.

Dentro de esta planificación deben programarse las distintas actividades que ejecutarán los estudiantes, en la misma deben esclarecerse tipos de actividades que debe ejecutar en la etapa, los objetivos que se persiguen, los medios que pueden utilizar, las tareas específicas que deben desarrollar con los alumnos, los momentos que compartirán durante el desarrollo del proceso docente-educativo, además deben planificarse todas aquellas actividades o clases que serán objetos de observación por parte de los alumnos en formación dejando claro los aspectos esenciales de cada una, deben concebirse entrenamientos metodológicos conjunto por parte del tutor para los tutorados.

En la organización el tutor debe tener en cuenta los horarios de los distintos tipos de actividades que serán dirigidas por los participantes, prever la organización del grupo de acuerdo a la cantidad de alumno en correspondencia con el diagnóstico, prever el papel del docente tanto en las actividades dirigidas como observadas por los estudiantes, determinar los espacios para la autopreparación del encuentro presencial (desarrollo de las Guías Formativas).

En cuanto al control, el tutor, debe en primer lugar buscar alternativas variadas para obtener la información de los alumnos, debe observar toda actividad ejecutada por el estudiante y luego reflexionar en conjunto, donde se expliciten los aspectos positivos y

negativos de acuerdo a los objetivos previstos y las exigencias del modelo del profesional; debe además revisar todas las planificaciones realizadas por el estudiante, realizar intercambios sobre las principales actividades ejecutadas, analizar el cumplimiento de los objetivos y habilidades profesionales; debe observar y registrar la participación de los estudiantes en las actividades metodológicas del centro, debates políticos, colectivos y reuniones que se desarrollen con carácter metodológico; deben obtener información de las principales influencias del alumno en el componente académico. La acción tutorar, en todo caso, no ha de obedecer a un enfoque individualista sino tener en cuenta la cantidad de estudiantes que es atendida, sus características y necesidades fundamentales. Saber planear y coordinar bien con el tutorado toda la acción tutorar le permite al docente en formación conocer cuáles son sus fortalezas y debilidades, qué medidas correctivas se tomarán al respecto, da la posibilidad de que este se conozca así mismo y sea capaz de autoevaluarse.

Los docentes al utilizar las tutorías como método para la formación del futuro egresado de las universidades deben dominar los aspectos de la teoría general de la enseñanza tutorar, sus características, y sus funciones como tutores. En esta nueva concepción el alumno ocupa el centro de su actividad, por lo tanto, el tutor debe saber trabajar sobre la base de sus particularidades individuales de acuerdo al año de la carrera, sus objetivos, sus necesidades e intereses.

Ocupa un relevante lugar en los docentes en formación, las valoraciones que estos hacen de los tutores, de su conducta, de sus

cualidades, de su quehacer diario, de la influencia positiva que ejercen en ellos, de los métodos utilizados para el cumplimiento de sus funciones, de sus relaciones para con ellos, de su preparación, etc; son elementos que indirectamente van incorporando a su propia conducta y constituyen un ejemplo positivo para el futuro egresado.

Las tutorías están encaminadas a que el tutor pueda desarrollar con eficiencia, la función social a ellos encomendadas y como parte de este proceso, los docentes en formación vinculados a las instituciones educativas están encaminadas a desarrollar en las mejores condiciones, con la influencia positiva del personal que allí labora, desempeñar un papel esencial, tomando en consideración que mediante esta actividad se da cumplimiento a una de las principales transformaciones del sistema educacional: la Univerzalización de la Enseñanza.

### **BIBLIOGRAFÍA:**

- Álvarez de Zayas Carlos. La escuela en la vida. La Habana Ed. Pueblo y Educación, 1992.
- Antigort Ramos, Manuel. La tutoría- UCEUM-CSIC- Madrid.
- Añorga Morales, Julia. El tutor y la producción intelectual. Selección de lecturas. La Habana. ISP. Enrique José Varona, 1999.
- Castro Ruz, Fidel. Discurso de graduación del primer curso de formación emergente de maestros primarios. En Granma la Habana, 16 de Marzo, 2001.